

Ferragut en el Camino de Santiago (con especial atención a Navarra)

FRANCISCO CROSAS LÓPEZ*

1. El descubrimiento del fragmento del *Roncesvalles navarro* y de la *Nota Emilianense* arrojaron luz sobre la difusión de la materia épica francesa por la zona navarro-riojana, a la vera del Camino de Santiago. Roldán y Oliveros eran héroes legendarios del acervo popular europeo ya hacia el año mil, como demuestran las numerosas parejas de hermanos que llevan esos nombres. En el Midi francés el antropónimo Roldán está atestiguado desde 1011 y en Aragón desde finales del XI. El de su compañero Oliveros, en Burgos, en el siglo XII y también en Aragón al final de esa misma centuria¹.

Dámaso Alonso, editor de la *Nota Emilianense* (ca. 1056-1075) que atestigua la difusión de al menos dos ramas de la materia épica francesa junto al Camino de Santiago (Roldán y la derrota de Roncesvalles y el ciclo de Guillermo), afirmó que la *Nota* era indicio de un poema de difusión oral². Ese poema o cantilena sería, a todas luces, anterior a la versión de Oxford de la *Chanson de Roland* (ca. 1087-1095) atribuible a Tuoldus de Fécamp, y más o menos coetáneo a una versión anterior de la *Chanson*, cantada por el juglar Taillefer antes de la batalla de Hastings (1066) para enardecer a las tropas normandas de Guillermo el Conquistador. Por otra parte, el *Poema de Almería* (ca. 1148-1150), recogido en la *Chronica Adefhonsi Imperatoris*, atestigua

* Universidad de Navarra.

¹ Cfr. PILAR GARCÍA MOUTON, "Los franceses en Aragón (siglos XI-XIII)", en *Anuario de Filología Aragonesa*, 26, 1980, 7-98 y FRANCISCO RICO, "Çorraquín Sancho, Roldán y Oliveros: un cantar paralelístico castellano del siglo XII", en *Homenaje a la memoria de don Antonio Rodríguez Moñino, 1910-1970*, Madrid, Castalia, 1975, 547-551.

² Cfr. DÁMASO ALONSO, *La primitiva épica francesa a la luz de una nota emilianense*, Madrid, C.S.I.C., 1954, 63.

la popularidad en España de Roldán y Oliveros, a quienes se parangona con Mio Cid y Álvar Fáñez.

Los personajes nombrados tanto en la *Nota* como en los versos del *Roncesvalles navarro*, así como la forma en que aparecen sus nombres, sugieren una versión hispánica de gran antigüedad, de una rama de la tradición oral distinta a la de la *Chanson* del manuscrito de Oxford. Tradición que conoce la incorporación de leyendas autóctonas, como la del gigante Ferragut de Nájera, que se bate con Roldán, sostiene una disputa teológica durante las treguas y finalmente muere al ser alcanzado por el sobrino de Carlomagno en el ombligo, su único punto vulnerable³.

2. El texto conservado más antiguo que habla de Ferragut es la *Chronica Turpini*, cuarto libro del *Liber Sancti Iacobi*, cuya copia más importante es el *Codex Calixtinus*⁴. Se considera que la *Chronica Turpini* fue compuesta ca. 1139-1140, probablemente a partir de materia legendaria; y no es descabellado pensar que esa leyenda fuera difundida por juglares en forma de canción de gesta. Sin embargo, el testimonio más antiguo del episodio Roldán-Ferragut es iconográfico: dos relieves de la fachada de San Zenón de Verona, obra de Nicolás Paduano, fechados en 1138, que difícilmente se pudieron inspirar en el relato de la *Chronica Turpini*⁵.

Para el tema presente hay un testimonio iconográfico de excepción: el capitel del Palacio de Sancho el Sabio en Estella, datable entre 1150-1165⁶. Ahí la identificación es segura, puesto que sobre los personajes representados constan sus nombres y, entre ellos, el del escultor: Martín de Logroño⁷. Según Rita Lejeune, el artista pudo conocer el capitel de San Zenón de Verona, así como uno de San Julián de Brioude (ca. 1140), que representa el combate de dos caballeros, del que habría tomado algunos elementos iconográficos⁸. Pero las imitaciones continúan: en el capitel de Estella tanto como

³ Cfr. *Liber Sancti Iacobi*, IV, XVII, ed. de Walter Muir Whitehill, Santiago de Compostela, Seminario de Estudios Gallegos, 1944. Hay traducción castellana de A. Moralejo et alii, Santiago de Compostela, C.S.I.C., 1951.

⁴ A partir de ahí, Ferragut aparece en bastantes textos: el que narra más por extenso el combate singular entre él y Roldán es el cantar *L'Entrée d'Espagne*, de finales del s. XIII. También asoma en *La chanson de Guillaume* (v. 3235), donde es derrotado por Rainoart; en *Chevalerie d'Ogier*, cantar de finales del s. XII o principios del XIII según Bédier; en *Girart de Rousillon*, datado por Bédier ca. 1150-1180; y en *Enfances Vivien*, de finales del s. XII o principios del XIII. Todas las ocurrencias corresponden a textos posteriores a la *Chronica Turpini*.

⁵ Cfr. RITA LEJEUNE y JACQUES STIENNON, *La légende de Roland dans l'art du Moyen Âge*, Bruselas, Arcade, 1956, I, 75.

⁶ Ha sido objeto de distintos estudios, pero sigue siendo de referencia el primero de ellos, de José María Lacarra, "El combate de Roldán y Ferragut y su representación gráfica en el siglo XII", *Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos*, 2, 1934, 331-338.

⁷ En el relieve central, sobre el guerrero sarraceno se lee *Ferragut*; sobre el cristiano, *Rollan de Logronio*. Entre ambas inscripciones, una tercera: *Martinvs me fecit*. Unos han considerado que el topónimo "de Logroño" debe aplicarse al escultor (Nájera está a unos 70 km. de Estella). Sin embargo, cabría pensar en que el escultor habla de "Roldán de Logroño", en referencia a algún hecho de armas acaecido en ese lugar, del mismo modo que la leyenda hispánica habla de "Ferragut de Nájera". Cfr. Lejeune, *La légende...*, I, 96, 1n.

⁸ Cfr. LEJEUNE, *La légende...*, I, 94 y 95. Considera más seguro que hubiera contemplado el combate entre Merlín y el abismo en la catedral de Angulema.

en el de San Zenón de Verona se habría inspirado nada más y nada menos que el anónimo vidriero que a principios del s. XIII compuso la monumental vidriera de San Roldán y San Carlomagno en la Catedral de Chartres⁹.

3. De modo análogo a como Roldán y Oliveros pasaron a la onomástica popular, lo hizo el caudillo *pagano* vencido por el primero. José María Lacarra dio a conocer la existencia de tres documentos en los que aparecían personas con ese nombre en Nájera; según él, correspondían a un padre y su hijo, nombrados juntos en un documento de 1171. El padre habría nacido hacia 1120¹⁰.

4. Tengo recogidos bastantes casos más, que incrementan notablemente la nómina, y que ahora decido presentar a la vista de uno más antiguo, dado a conocer hace unos meses.

Ferragut y *Ferragut de Bizcafia*, que supongo la misma persona, firma como testigo en dos documentos de hacia 1156 en Santo Domingo de la Calzada¹¹.

En documentos de Huesca y sus alrededores: *don Ferragut, macejeros*, en 1158; *Ferragut carnifer*, testigo de una donación a la Catedral de Huesca en 1164; *Ferragut, carnifer*, testigo de una venta a la Orden del Temple en 1170; *Ferracut de Tavernas* —¿el mismo en los tres casos?— también en 1171; *Ferrugat* (sic) es uno de los pobladores de Villanueva de Monzón en 1172; en 1189 actúa como testigo de una venta *Eximino, genero de Ferragut; Chastane de Ferragut*, en un testamento de 1210; y finalmente, Martín de Pertusa, *filius dompni Ferracuti*, que se entrega al Temple en 1225¹².

En Santa María de Huerta (Soria) firma como testigo en 1200 *Ferracudo, peregrino de Ossera*¹³. En 1287 *Ferragut, merino de don Diago* firma como testigo de una venta a la abadesa de Cañas, en la Rioja¹⁴.

Bastante más tarde, en 1318 y en 1337 Martín Ferragut, notario de Ta-

⁹ Cfr. LEJEUNE, *La légende...*, I, 195. Para el resto de la vidriera el artista parece seguir la tradición que representa la *Chronica Turpini* en vez de la procedente de la *Chanson de Roland*. Cfr. id., I, 197 y 198.

¹⁰ De los tres documentos, el de 1171 habla de *Ferragut, miles* y de *Ferragut filius*. En el más antiguo, de 1159, aparece un *Ferragut, filius Mainardi*, que Lacarra identifica con Ferragut miles o padre. De 1188 es el que menciona a *Ferracuto, oriundo de Busto*, que a su vez identifica con Ferragut hijo. Sean dos o cuatro, parece verosímil que formen parte de una única familia. Cfr. Lacarra, "El combate...", 328.

¹¹ Cfr. *Cartularios (I, II y III) de Santo Domingo de la Calzada*, ed. de Agustín UBIETO ARTETA, Zaragoza, Anubar, 1978, documentos n.º. 26 y n.º. 27.

¹² Cfr. *Colección diplomática de la Catedral de Huesca*, 2 vols., ed. de Antonio DURÁN GUDIOL, Zaragoza, C.S.I.C., 1965, documentos n.º. 228, n.º. 241, n.º. 289, n.º. 439 y n.º. 722; y *Cartulario del Temple de Huesca*, ed. de Antonio Gargallo et alii, Valencia, Anubar, 1985, documentos n.º. 37, n.º. 39 y n.º. 177. Tabernas es un antiguo municipio, anexionado al de Huesca en 1971.

¹³ Cfr. *Cartulario del Monasterio de Santa María de Huerta*, ed. de José Antonio GARCÍA LUJÁN, Monasterio de Santa María de Huerta, 1981, documento n.º. 69. "Ossera" puede ser Osera, del partido de Pina, pueblo a 30 kilómetros al SE de Zaragoza. Podría tratarse también de Oseira, importante monasterio gallego, pero no localizo ningún Ferragut en la extensa colección diplomática del cenobio.

¹⁴ Cfr. *Colección Diplomática Medieval de la Rioja*, ed. de Ildefonso RODRÍGUEZ DE LA LAMA, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1989, IV, documento n.º. 444.

falla, certifica la autenticidad de un documento y copia otros¹⁵. El Cartulario del infante Luis de Navarra recoge pagos hechos a su cocinero Ferragut¹⁶.

5. Muy recientemente se ha dado a conocer la existencia de un Ferragut que retrotrae al menos dos décadas el uso del nombre del gigante Sarraceno como nombre propio, gracias a un estudio de González Ollé sobre el romance navarro: “Sin pretensión de atribuir su presencia a un conocimiento inmediato de la *Chanson de Roland* en la zona estudiada, no cabe silenciar el doble testimonio del antropónimo *Ferragut*, que parece corresponder a dos personas distintas y aun muy alejadas geográficamente: *Ferracut de Exaver* (Javier), en un documento de 1134, y *don Ferracut*, hijo de una donante de Berantevilla (Álava), en otro de 1167”¹⁷.

6. La presencia de juglares en Navarra y Rioja está documentada desde época temprana. Ofrezco sólo dos testimonios que superan la simple mención: el primero, un documento redactado en Albelda en 1082, que informa de la presencia del juglar Cardillo en el reino de Pamplona, de quien se dice: *mortuus est Cardelle ioculero* (ca. 1051-1054)¹⁸. El otro son los versos compuestos a mediados del siglo IX con motivo de lo esponsales de la princesa navarra Leodegundia, que desdeñan a cantores de baja estofa: *Nullius scurronis hic resonent uerba, / absit omne barbarum garrulite scandalum / sed edentes ac potantes laudemus altissimum*¹⁹; y, al mismo tiempo, defienden la de cantores de más categoría: *conlaudetur cantu suaui immiferis uocibus... / dulci uoce conlaudate proferentes canticum... / Regula canora resonat in aula / musicalis carminis*²⁰.

7. Ante el puñado de noticias sobre el gigante de Nájera, no me parece arriesgado afirmar que estos testimonios corroboran la existencia, en el área examinada, de una leyenda muy temprana sobre Roldán y Ferragut. Si Lacarra suponía que *Ferragut miles* podía haber nacido ca. 1220 (dos decenios antes de la *Chronica Turpini*), también es verosímil que el Ferragut de Javier pudiera nacer ca. 1000-1010, cuando se empieza a documentar el uso de los antropónimos Roldán y Oliveros en Europa. Si no cabe extraer inapelables argumentos probativos sobre la presencia, al menos proporcionan los datos suficientes para acumular y ordenar informaciones, con vistas a iluminar la datación de las primitivas versiones de los cantares del ciclo de Carlomagno.

¹⁵ Cfr. *Catálogo de la Sección de Comptos del Archivo General de Navarra*, ed. de José Ramón CASTRO, Pamplona, Aramburu, 1952, vol. I, documentos n.º. 773, n.º. 834 y n.º. 851; y M^a Itziar ZABALZA ALDAVE, *Archivo General de Navarra (1274-1321), I. Documentación real*, San Sebastián, Eusko Ikaskuntza, 1995, documento n.º. 285.

¹⁶ Cfr. *El Cartulario del Infante Luis de Navarra del año 1361*, ed. de Béatrice Leroy, Pamplona, Príncipe de Viana, 1981, documento n.º. 195.

¹⁷ FERNANDO GONZÁLEZ OLLÉ, “La función de Leire en la génesis y difusión del romance navarro, con noticia lingüística de su documentación (I)”, *Príncipe de Viana*, 58, 1997, 653-707; la cita, p. 665. Se recogen en *Documentación medieval de Leire (siglos IX a XII)*, ed. de Ángel J. MARTÍN DUQUE, Pamplona, Diputación, 1983.

¹⁸ Cfr. FERNANDO GONZÁLEZ OLLÉ, *Introducción a la Historia Literaria de Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1989, 40.

¹⁹ *Versi domna Leodegundia regina, apud* MANUEL C. DÍAZ Y DÍAZ, *Libros y librerías en la Rioja altomedieval*, Logroño, C.S.I.C., 1979, 317, vv. 64-66.

²⁰ *Id.*, 315-317, vv. 9, 18 y 46-47. Cfr. también GONZÁLEZ OLLÉ, *Introducción...*, Pamplona, 37, donde sugiere la identificación entre los *scurriones* y los juglares *cazurrros*, objeto de tantos reproches, por su zafiedad, en los textos medievales.

Siguiendo a Saroihandy, Lacarra sugería que Pedro de Anduque o de Roda, obispo de Pamplona —a quien supone tras la materia de la *Chronica Turpini*—, pudo incorporar a la leyenda rolandiana la figura de Ferragut, cuyo nombre habría tomado de la familia Najerense. No descarta, sin embargo, lo contrario: Ferragut *miles* y su hijo podrían haber adoptado el nombre del caudillo *hispano*, haciéndose eco de una tradición local²¹. Pero la primera hipótesis es inviable, ya que, como he ido aduciendo, existieron Ferragut anteriores a los de Nájera, con el rasgo común de su relación con el Camino de Santiago. Independientemente del anterior descarte, la segunda, más convincente en cuanto que tiene paralelos probados, queda a la espera de nuevos datos que puedan demostrarla. Naturalmente, esos datos no consisten en aportar más testimonios antroponímicos, lo que con toda seguridad se producirá, sino en la aparición de un texto o la noticia directa de él.

8. Desconozco si se ha reparado en la transparencia semántica del nombre. En cualquier caso la acreditan algunas de mis aportaciones, en que corresponde a carniceros o cocineros. También, la existencia del catalán *ferragut*, ‘cuchillo’, aunque escasamente documentado²².

9. Ya fuera de mi interés presente, será oportuno recordar que Ferragut debió de prolongar su fama como personaje mítico de carácter tétrico. Reaparece, entre otros textos menos conocidos, en el *Orlando enamorado* de Boyardo y en el *Orlando furioso* de Ariosto. También en *Medora* (escena IV) de Lope de Rueda, cuyo editor documenta un caso semejante en la *Comedia Doleria*²³. Y en el siglo XVII Quevedo, parodiando el tratamiento que de él hacen los italianos, ofrece en *Las necedades y locuras de Orlando el enamorado* un Ferragut endemoniado (I, 6), encantado (II, 212), insolente (I, 189) y de “ojos fieros, por lo bizco” (I, 191)²⁴. Si se trata de una tradición medieval hispánica o de influencia italiana es cuestión que requiere un examen ajeno al presente.

²¹ Cfr. LACARRA, “El combate...”, 329-330. Remite a J. Saroihandy, “La légende de Roncevaux”, en *Homenaje ofrecido a Menéndez Pidal*, Madrid, 1925, II, 275-277.

²² En sus conocidos diccionarios, Moll sólo ofrece su significado y la existencia del apellido. Tampoco Corominas ofrece testimonios. Hoy pervive el apellido catalán Ferragut; sólo en la guía telefónica de la provincia de Barcelona constan cincuenta y cuatro.

²³ Cfr. LOPE DE RUEDA, *Los engañados. Medora*, ed. de Fernando GONZÁLEZ OLLÉ, Madrid, Espasa-Calpe, 1973, 109, 17n.

²⁴ Cfr. FRANCISCO DE QUEVEDO, *Poema heroico de las necedades y locuras de Orlando el enamorado*, ed. de María E. MALFATTI, Barcelona, 1964, 55, 61, 62 y 96.